



LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CRISTIANA

LPF519 CONSEJERÍA DE PAREJA

“LA PIEDRA ANGULAR”

Renata Karina Juárez Martínez

Oaxaca de Juárez, Oax., 11 de mayo de 2026

Lección 9

La piedra angular

De acuerdo con las siguientes escrituras, ¿dónde debemos permanecer? y ¿cuál es el resultado?

Juan 8:31-32: “Entonces Jesús dijo a los judíos que habían creído en él: «Si ustedes permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres”.

¿Dónde debemos permanecer?

Debemos permanecer en la palabra de Dios siendo obedientes

¿Cuál es el resultado?

Ser verdaderamente sus discípulos.

Conocer la verdad.

La verdad nos hace libres.

Juan 15:7: “Si permanecen en mí, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concederá”.

El resultado ocurre al permanecer en Él, nuestros deseos se alinean con los suyos; pedimos lo que Él mismo desearía.

¿Qué nos dicen las siguientes escrituras acerca de los pensamientos del salmista en la mañana? ¿Qué estaba él haciendo? ¿Cómo usted puede recordar pensar primero en Dios, antes de que se levante de su cama?

Salmos 5:3: “Oh, Señor, por la mañana escucharás mi voz; por la mañana me presentaré ante ti, y esperaré”.

Nos dice que Dios es su primer pensamiento al empezar el día.

No solo habla, sino que se queda atento, esperando una respuesta.

Su mente está enfocada en poner su día en manos de Dios antes de cualquier otra actividad.

Ora "Escucharás mi voz" habla con Dios.

Se prepara para presentarse ante Dios

"Esperaré" mantiene una actitud de confianza.

Hacer una oración al abrir los ojos

Dando gracias a Dios por un día más

Poner mis actividades del día en las manos de Dios

Salmos 119: 147: “Clamo a ti antes de que amanezca, y me quedo esperando tu respuesta”.

Él sentía que hablar con Dios era lo más importante del día. No quería empezar a hacer nada sin antes contarle sus planes y pedirle ayuda. Su mente estaba llena de confianza y ganas de escuchar a Dios.

Se despertaba y antes que nada oraba.

No solo hablaba él, sino que se quedaba un rato en silencio esperando ver qué sentía o qué le decía Dios.

Se despertaba incluso antes de que saliera el sol porque tenía muchas ganas de estar con Él.

Siempre siendo agradecida con Dios

Teniendo como primer pensamiento del día a Dios

“Gracias Señor por un nuevo despertar, te pido guíes mis pasos en este día”.

Colosenses 3:1-2: “Puesto que ustedes ya han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la derecha de Dios. Pongan la mira en las cosas del cielo, y no en las de la tierra”.

¿Cómo puede esta práctica ayudarlo cuando esté experimentando un problema en su matrimonio?

En no enfocarme en los defectos de mi esposo sino reflejar más el amor de Dios.

Dejar de ver a mi esposo como enemigo y comenzar a verlo como alguien que al igual que yo necesita gracia y dirección divina.

Sé que si pongo mi mira en Cristo mi valor y paz están seguros en él esto me permite enfrentar las crisis matrimoniales con paciencia y menos desesperación.

Escriba una oración pidiéndole a Dios que apresure su mente a pensar en Él.

Amado Padre te pido que mi primer pensamiento al despertar seas tú. Ayuda a mi mente a buscarte, antes que cualquier preocupación o distracción. Que tu presencia llene mis sentidos y guíe mi corazón desde el primer segundo de mi día. Amén.

De acuerdo con el siguiente verso, ¿qué es lo que Dios está haciendo detrás de bastidores? ¿En quién debemos confiar?

Efesios 1:11: “En él asimismo participamos de la herencia, pues fuimos predestinados conforme a los planes del que todo lo hace según el designio de su voluntad”.

Dios sigue trabajando y dirigiendo en todo.

Él es soberano y tiene todo bajo control para que cada plan suyo se cumpla de acuerdo a su voluntad.

Es en Dios en quien siempre debemos confiar.

Saber que Dios está "trabajando detrás de escena" nos da paz porque significa que, aunque no veamos la solución a un problema hoy, Él ya la está preparando. Nuestra confianza no debe estar en nuestras propias fuerzas, sino en que el plan de Dios es perfecto y Él tiene el control total.

Lea las siguientes escrituras y escriba lo que revelan sobre la naturaleza de Dios:

Deuteronomio 29:29: “Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley”.

Nos revela que la mente de Dios es mucho más grande que la nuestra. Hay planes, razones y misterios que solo Él conoce y que no siempre estamos listos para entender. Él es el dueño de la verdad absoluta.

Él ha decidido que algunas cosas sean reveladas. Esto nos muestra que es un Dios que quiere ser conocido y que nos da la información necesaria para caminar seguros.

Él nos guía no para que seamos expertos en teoría, sino para que vivamos una vida mejor y alineada a su voluntad.

Isaías 14:24: “El Señor de los ejércitos hizo este juramento: Todo se hará tal y como lo he pensado; todo se confirmará tal y como lo he decidido”.

Si Él ha decidido algo, se confirmará. Esto nos dice que Dios es digno de confianza porque no cambia de opinión ni falla en cumplir lo que promete.

Isaías 25:1: “Tú, Señor, eres mi Dios; yo te exaltaré y alabaré tu nombre porque has hecho maravillas; tus consejos siempre han sido verdaderos y firmes”.

Es un Dios que busca una relación individual y cercana con cada persona. Su naturaleza es actuar con poder, haciendo cosas asombrosas que superan la lógica humana.

En Dios no hay engaño ni error. Todo lo que Él dice y recomienda es el camino correcto y real.

Proverbios 19:21: “Son muchas las ideas del corazón humano; sólo el consejo del Señor permanece”.

El hombre intente hacer mil cosas, al final lo que Dios decide es **lo que prevalece**. Esto revela que Él tiene la autoridad final sobre la historia y sobre nuestras vidas.

2 Timoteo 1:9: “[...] quien nos salvó y nos llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos”.

Dios nos amó y planeó salvarnos mucho antes de que el mundo existiera. No lo hizo porque fuéramos buenos, sino porque Él es increíblemente bueno y tiene un propósito especial para nuestra vida.

Lección 10

Su maravillosa transformación

Lea las siguientes escrituras y escriba las consecuencias positivas:

Santiago 1:2-4: “Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando estén pasando por diversas pruebas. Bien saben que, cuando su fe es puesta a prueba, produce paciencia. Pero procuren que la paciencia complete su obra, para que sean perfectos y cabales, sin que les falta nada”.

La prueba nos da la capacidad de mantenerte firme bajo presión sin rendirte. Una consecuencia positiva es el crecimiento. Las pruebas actúan como un taller donde Dios pule nuestro carácter, llevándonos de una fe infantil a una fe sólida y experimentada. Una consecuencia inmediata también es la capacidad de considerarse dichosos. Esto no significa que la prueba no duela, sino que podemos tener gozo profundo al saber que nuestro dolor tiene un propósito y que Dios está trabajando en cada uno de nosotros.

1 Juan 2:5: “El amor de Dios se ha perfeccionado verdaderamente en el que obedece su palabra, y por esto sabemos que estamos en él”.

Cuando hacemos lo que Dios nos pide en Su Palabra, el amor de Dios se hace completo y tenemos la tranquilidad total de que realmente le pertenecemos.

Busque las siguientes escrituras y escriba lo que dicen acerca de las dificultades, y de cómo Dios obra en medio de ellas:

Salmos 17:3: “Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche; me has puesto a prueba, y nada inicuo hallaste; he resuelto que mi boca no haga transgresión”.

- Son periodos donde nuestro verdadero carácter sale a la luz, especialmente en la soledad o en los momentos de oscuridad.
- Las pruebas no son ataques sin sentido, sino procesos diseñados para ver qué hay realmente en el fondo de nuestro corazón.
- Dios analiza nuestras intenciones y pensamientos más profundos. Su objetivo es confirmar nuestra integridad.

Salmos 66:10: “Porque tú nos probaste, oh Dios; Nos ensayaste como se afina la plata”.

Cuando pasamos por problemas, Dios nos está tratando como si fuéramos plata en el fuego. Él usa ese momento difícil para limpiar nuestro corazón y hacer que nuestra fe brille mucho más, quitando todo lo que nos hace daño o estorba.

Proverbios 17: 3: “El crisol para la plata, y la hornaza para el oro; pero Jehová prueba los corazones”.

Así como se usa el fuego para limpiar el oro y que brille más, Dios usa los momentos difíciles para limpiar nuestro corazón. Él sabe cuánta temperatura aguantamos y solo busca que nuestra forma de ser sea más pura y valiosa.

Santiago 1:3-4: “[...] sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna”.

Él usa la prueba para generar paciencia. No nos quita el peso, sino que nos hace más fuertes para cargarlo. Dios obra en medio del problema para pulir cada área de nuestra vida hasta que tengamos un carácter sólido y equilibrado.

El resultado final de Su obra es que **no nos falte nada**. Dios usa la carencia del momento difícil para enseñarnos a depender de Su plenitud.

Lea el siguiente verso y escriba cómo debería cambiar su actitud hacia un comportamiento pecaminoso que no glorifique a Dios.

1 Corintios 10:13: “A ustedes no les ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero Dios es fiel y no permitirá que ustedes sean sometidos a una prueba más allá de lo que puedan resistir, sino que junto con la prueba les dará la salida, para que puedan sobrellevarla”.

En lugar de enfocarte en mi debilidad, debo enfocarme en que Dios es fiel. Mi seguridad para vencer el comportamiento pecaminoso no depende de mi voluntad, sino de la promesa de Dios de poner un límite al poder de la tentación.

Debo pedirle que me fortalezca para permanecer firme y no pecar.

Lea el siguiente verso como una oración en la que le pida a Dios que haga este trabajo en usted:

Hebreos 13:20-21: “Y ahora, que el Dios de paz —quien levantó de entre los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran Pastor de las ovejas, y que ratificó un pacto eterno con su sangre— los capacite con todo lo que necesiten para hacer su voluntad. Que él produzca en ustedes, mediante el poder de Jesucristo, todo lo bueno que a él le agrada. ¡A él sea toda la gloria por siempre y para siempre! Amén”.

Después de meditar en esta escritura y orar, ¿qué principios ve que se relacionan con su transformación? ¿Cómo pueden estos también relacionarse con su matrimonio?

Dios me capacita con todo lo que necesito. La transformación no depende solo de mi fuerza de voluntad, sino de las herramientas y la gracia que Dios me da..

No debo tratar de cambiar a mi esposo sino dejar que Dios trabaje en mi carácter.

Como esposo o esposa, y ministro de Cristo, la fuente principal para el servicio no es el amor por su cónyuge, sino el amor por Cristo Jesús. Si usted es devoto a la causa o al resultado de su matrimonio, se desalentará, y su corazón se quebrantará al buscar en ella o en él su recompensa. Esposos y esposas frecuentemente reciben menos gratitud de parte de su cónyuge que de parte de la mascota de la familia.

Pero si el amor y el servicio hacia Dios son su motivo, ni la ingratitud, ni los resultados, le evitarán servir a su cónyuge y cumplir con la voluntad y los deseos de Dios. Cristo mismo vino a la tierra con un deseo: servir y complacer a su Padre en el Cielo. Mateo 20:28 dice: “Imiten al Hijo del Hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos”.

¿Tiene algún pensamiento personal sobre esto?

Que es un llamado a amar con el amor de Dios, lo cual nos libera de la dependencia emocional extrema y nos capacita para servir con gratitud y constancia.

¿Cuáles son las promesas en los siguientes versos? Escríbalas a continuación.

Lucas 11:9-13: “Así que pidan, y se les dará. Busquen, y encontrarán. Llamen, y se les abrirá. Porque

todo aquel que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre. ¿Quién de ustedes, si su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pescado, en lugar del pescado le da una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le da un escorpión? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!”.

- Si pides, se te dará.
- Si buscas, encontrarás.
- Si llamas a la puerta, se te abrirá.
- Todo el que pide con fe, recibe lo que necesita.
- Dios no entregará algo dañino cuando se le pide algo bueno.
- La promesa máxima de que el Padre dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan.